

LOS JUDÍOS EN AMÉRICA ANTES DE COLÓN
ACERCA DEL POBLAMIENTO DE AMÉRICA Y DE LA ARGENTINA

Antonio Virgilio Castiglione

PALABRAS INTRODUCTORIAS

La existencia de un continente que no fuera Europa, África, Asia y Oceanía era totalmente desconocida en la antigüedad, tanto que los historiadores de entonces no la mencionaban en absoluto. Los primeros conocimientos que los europeos tuvieron de esta nueva tierra surgen a partir del descubrimiento y de la conquista por parte de los españoles, en 1492. Para entonces, América estaba habitada, desde el Polo Norte hasta Tierra del Fuego y desde el Atlántico hasta el Pacífico, por millones de habitantes, de miles de tribus distintas y que hablaban centenares de lenguas diferentes. Y toda esa realidad, totalmente diferente de a de los europeos¹.

¹ JEAN-FRANÇOIS-ALBERT DU POUGET, Marqués de Nadaillac (1818-1904), antropólogo y paleontólogo francés, en *“L’Ancienneté de l’homme”*, Paris, 1870, A. Franck.; *“Les premiers*

Con ese desconocimiento, tanto los españoles como los portugueses creyeron haber llegado al Asia (concretamente a la India). Pero al advertir que ello era un error, que estaban ante una tierra totalmente inexplorada, comenzaron a investigar quiénes eran sus habitantes, de dónde provenían, su origen, si eran o podían ser cristianos, su grado de civilización, sus idiomas, etc. Para entonces la llamaron “Las Indias, Islas y Tierrafirme del mar Océano de los Reyes de Castilla”².

¿CÓMO SE POBLÓ AMÉRICA?

Para S. Canals Frau, ese poblamiento se llevó a cabo con elementos traídos por al menos cuatro distintas corrientes de población, todas ellas provenientes de Asia, aunque dos de ellas llegaron a través de Oceanía³. Excepto las dos últimas, que habrían atravesado el Océano Pacífico en balsas, el resto habría cruzado por Beringia, hoy estrecho de Bering, que para ese tiempo no existía, ya que Alaska y Rusia estaban unidas por tierra.

hommes et les temps préhistoriques”, Paris, 1881, Masson; “*L’Amérique préhistorique*”, Paris, 1883, Masson.

HENRY VIGNAUD: “*Le problème du peuplement actuel de l’Amérique et de l’origine ethnique de sa population indigène*”, en *Journal de la Société des Américanistes de Paris*. Paris, nouvelle série, T^o. XIV, año 1922, pág. 1/63.

² JUAN LÓPEZ DE VELAZCO: “*Geografía y descripción universal de las Indias*” (desde 1571 a 1574), con adiciones de D. Justo Zaragoza; Madrid, Est. Fortanet, 1894; pág. 1.

³ SALVADOR CANALS FRAU: “*Poblaciones aborígenes de la Argentina*”, Buenos Aires, Hyspamérica, Compañía Impresora Argentina, 1986; pág. 129.

Hay autores que sostienen que el hombre americano descende de emigrados de África y/o Europa. Otros de la antigua y desaparecida Atlántida⁴, otros de una tribu de Israel, o de Cartago⁵, Cananea, Fenicia o Troya; o de los polinesios, australasios, romanos, chinos o mongoles, tártaros, griegos, noruegos y otros escandinavos, etc.⁶.

Y no faltan quienes afirman –v. gr. Brasseur de Bourbourg y Posnanosky- que el hombre sobre la faz de la tierra se originó en América Central y de aquí emigró al resto del mundo. Nuestro sabio, Florentino Ameghino, afirma que el hombre es originario de Sud-América (más abajo volveremos sobre él en especial).

Y en aras de dejar cubiertas todas las posibilidades, diremos que el Prof. Schobinger, director del Instituto de Arqueología y Etnografía de Mendoza, al tratar sobre el origen de los culturas pre-colombinas, tituló su libro “*Vikingos o extraterrestres*”?⁷.

En el caso de las primitivas civilizaciones de Sudamérica, los portadores pertenecen igualmente a un solo tipo, el de los ándidos,

⁴ Atlántida (o isla de Atlas). Esta teoría es relatada y descripta por Platón en los diálogos *Timeo* y *Critias*, Atlántida es una isla mítica, que Platón la sitúa delante de las Columnas de Hércules y la describe como "más grande que Libia y Asia juntas". Critias, discípulo de Sócrates, comenta que siendo niño escuchó de su abuelo una historia acerca de ella, y que ése a su vez, lo supo de Solón, a quien se la habían contado sacerdotes egipcios del Nilo. Esta historia se remonta en el tiempo a nueve mil años antes de la época de Solón, y en ella se narra los atenienses detuvieron el avance del imperio de los atlantes, belicosos habitantes de esa isla. Y que al poco tiempo de la victoria ateniense, desapareció en el mar a causa de un violento terremoto y de un gran diluvio.

⁵ ALEJO VANEGAS DEL BUSTO: “*Primera parte de las diferencias de libros que hay en el universo*”, Toledo, 1540.

⁶ DANIEL ANTOKOLETZ: “*Historia del Derecho Argentino (derecho castellano, indígena, indiano y argentino)*”, Tº II, Bs. As., La Facultad, 1929; págs. 8-9, sum. nº 62.

⁷ JUAN SCHOBINGER: “*Vikingos o Extraterrestres*”, Ed. Huemul, 1982.

que se diferencian de los brasílicos por ostentar menos caracteres mongólicos, y que manifestaron una arquitectura apropiada a la vida de montaña, en la región andina.

Admitiendo la llegada de los polinesios, portadores de alta cultura, ello habría acontecido hacia el final del segundo milenio antes de Cristo, por lo que el autor que comentamos sostiene que las civilizaciones americanas deben haber nacido mil años antes de Cristo⁸.

Según los propios aborígenes, cuando fueron consultados por los conquistadores acerca de su origen, manifestaron ser descendientes del Sol, o por generación espontánea u otras explicaciones.

Dijimos más arriba que el debate acerca del origen del hombre en América comenzó con la noticia misma del descubrimiento. Este provocó el problema de determinar cuál era el origen de los Indios en América. Desde entonces los investigadores se propusieron aclarar esa cuestión.

Como para esa época los textos bíblicos gozaban de autoridad absoluta, los primeros escritores buscaron una explicación en los mismos⁹.

Y en materia literaria, marca el comienzo la publicación en Sevilla en el año 1535, por parte de Gonzalo Fernández de Oviedo, de

⁸ SALVADOR CANALS FRAU: obra citada, pág. 139.

⁹ PAUL RIVET: “*Los orígenes del hombre americano*”, Ed. Cuadernos Americanos, n° 5, México, 1943, pág. 15/16.

su obra “*Historia General y Natural de las Indias, Islas y Tierra Firme del Mar Océano*”.

Este autor ofrece dos alternativas acerca del origen del hombre americano o indio: a) originarios de Cartago, gracias a los viajes de los comerciantes cartagineses, que habrían sido los descubridores de América; b) procedentes de antiguos españoles. Podemos decir que Oviedo es el introductor de las teorías del origen tras-atlántico.

Otro problema que se planteó para entonces era si esos seres que habitaban el Nuevo Mundo eran humanos o no (llegaron a calificarlos de “*homúnculos*”), si ellos podrían llegar a ser cristianos, si se convertirían por las buenas o a la fuerza, o habría que esclavizarlos.

Fray Bartolomé de las Casas (1484/1566), el denominado “Protector de los Indios”, sostuvo que los habitantes de las Indias Occidentales (América) descendían de los de las Indias Orientales (Asia), “porque las primeras eran parte de las segundas”¹⁰.

Francisco López de Gómara (1511/1566), que fuera mano derecha y biógrafo de Hernán Cortés, y cronista de la conquista, fue durísimo en sus conceptos para con el hombre americano, dijo que su principal dios era el diablo, mantenían relaciones sexuales como los animales, eran grandes sodomistas, caníbales, sin noción de lo que es Justicia, vergonzosamente desnudos, salvajes, insensatos, sucios, borrachos, viciosos, en síntesis, la peor gente que Dios pudo

¹⁰ BARTOLOMÉ DE LAS CASAS: “*Apologética historia sumaria*” (1536) e “*Historia de Indias*” (1517), aunque publicadas mucho más tarde (1909 y 1876, respectivamente).

haber creado¹¹. Aparece López de Gómara como el primer autor español en sugerir a Atlantis como el posible origen del hombre americano (recuérdese que el primero fue Platón). Él razonaba que los indios mejicanos utilizaban la palabra “*atl*” para referirse al agua, y que ello se debía precisamente a aquellos orígenes. Atlantis quedaba –se decía– en la zona del Caribe, y al hundirse, sus habitantes pasaron a las islas de Cuba, La Española, y resto del Continente americano.

Agustín de Zárate (1514/1560), cronista e historiador español, apoyaba la teoría de López de Gómara sobre Atlantis, y que sus habitantes emigraron a América antes de que ese continente se hundiera en el océano. En esa línea también estaban Francisco Cervantes de Salazar, Pedro Sarmiento de Gamboa, y entre nosotros, Emilio y Duncan Wagner¹².

Por su parte, el italiano Girolamo Benzoni (1519/1570) apoyaba la teoría “cartaginesa”¹³.

El portugués Antonio Galvão, tras vivir varios años en Oriente como gobernador portugués de las Islas Molucas (hoy Indonesia), consideró creíbles las versiones de que los viajeros chinos habían llegado a América mucho tiempo antes que Colón, y que los chinos o los indios poseían similares facciones y costumbres, aunque no

¹¹ FRANCISCO LÓPEZ DE GÓMARA: “*Historia General de las Indias*”, Zaragoza, 1521; y “*Crónica de la conquista de Nueva España*”.

¹² AGUSTÍN DE ZÁRATE: “*Historia del descubrimiento y conquista de la provincia del Perú*”, 1555. Francisco Cervantes de Salazar: “*Crónica de Nueva España*”, 1566; Pedro Sarmiento de Gamboa: “*Historia de los Incas*”, 1572. Emilio y Duncan Wagner: “*Civilización Chaco Santiagueña*”, 1932.

¹³ GIROLAMO BENZONI: “*La storia del Nuovo Mondo*” (“*Novae novi orbis historiae*”), 1572.

especificaba cuáles, pues solo mencionaba “los pequeños ojos y las narices chatas”¹⁴. Siguiendo esa línea, Magalhães destacaba el parecido de la cara achatada de los indios habitantes de Brasil con la de los chinos¹⁵.

Y visitando nosotros el Archivo de Asunción del Paraguay, encontramos una obra de García y Merino, que sigue la teoría de Galvão, en el sentido de que los chinos eran asiduos visitantes de las costas americanas, en especial las peruanas. Da como ejemplo que en las huacas mortuorias incas se encontraron vasijas con inscripciones en idioma chino e imágenes de asiáticos¹⁶.

En lo personal, y como hombre de derecho, nos parece muy importante la cuestión del origen del hombre americano, porque en nuestras investigaciones sobre la Historia del derecho, hemos notado en algunos “*ordenamientos jurídicos*”, como ser los aztecas, los mayas y los incas, cierta influencia de los derechos orientales, con mucha injerencia religiosa, que le daba un carácter sagrado, divino o teocrático a esos derechos, penas durísimas que sirvieran de escarmiento, crueles en el castigo de los delitos; el soberano como propietario de la tierra, la colectivización de la agricultura, canales, guarda de los excedentes de las cosechas, la poligamia permitida a los nobles, castigo a la vagancia, etc.

¹⁴ ANTONIO GALVÃO: “*The discoveries of the world, from the first Original Unto the year of our Lord*”, 1555.

¹⁵ PERO DE MAGALHÃES: “*Historia de la provincia de Santa Cruz, a la que vulgarmente llamamos Brasil*”, 1576.

¹⁶ MANUEL GARCÍA Y MERINO: “*Relaciones entre los antiguos peruanos y los chinos*”, Lima, 1890.

Como los datos conocidos para entonces eran totalmente insuficientes, pues el desconocimiento era muy grande, se lanzaron varias vías de investigación, entre ellas la antropología o historia natural del hombre, la clasificación de las razas humanas y el examen de sus caracteres distintivos, la filología, etc.

EL ORIGEN DEL HOMBRE SERÍA SUDAMERICANO (AMEGHINO)

El sabio argentino Florentino Ameghino (1854/1911), en su “*Doctrinas y descubrimientos*” (1971), sostuvo que “el origen del hombre es sudamericano, que esta región es la cuna del género humano, que el hombre partió de Sud América para poblar los otros continentes. Que los hombres de las otras regiones de la Tierra tienen un origen común con los de Sudamérica es un hecho indiscutible. Que el *homo papaeus* se trasladó primero de Sud a Norte América a través de Panamá, y posteriormente, un grupo se trasladó al Asia (raza mongólica) por Bering, mientras que otro grupo (raza Galley Hill) pasó hacia Europa por un puente de la era cuaternaria que unía Canadá con Europa”¹⁷.

Con gran ingenio razonaba que si Bering pudo ser puente para venir de Asia, también pudo ser puente para ir hacia ese continente. De todos modos, tanto Ameghino como sus adversarios de la época

¹⁷ FLORENTINO AMEGHINO: “*Doctrinas y descubrimientos*”, Buenos Aires, La Cultura Argentina, 1917, págs. 169/187. Punto IV. “*Origen y emigraciones de la especie humana*”. Cap. I, “*El origen sudamericano del hombre*”.

han quedado superados por el avance de la ciencia. Ahora se sostiene que el hombre provendría del África.

LA LLEGADA DE LOS ÁRABES A AMÉRICA

Armando Vivante, al afirmar que hubo negros en América antes de la llegada del conquistador europeo, sostiene que el Sultán de Guinea, hacia el 1300 d.C., preparó una flota para averiguar si había tierra firme a otro lado del Atlántico, y que ellos realizaron al menos tres viajes a América del Sur¹⁸.

Juan Suárez de Peralta ¹⁹ decía que no pensaba que los nativos de la Península de Labrador o de la Florida (en el Caribe) tuviesen el mismo origen que los sudamericanos habitantes del Estrecho de Magallanes. Y más tarde llegó a proponer que algunos americanos eran descendientes de egipcios o de etíopes, debido a las costumbres de las mujeres de participar en negocios, o que los hombres efectúen tareas hogareñas, o que las mujeres orinen de pie y los hombres sentados, y que tanto hombres como mujeres hagan sus necesidades en público.

TESIS DE LA APARICIÓN SIMULTÁNEA DEL HOMBRE EN VARIAS PARTES

¹⁸ ARMANDO VIVANTE: “*El problema de los negros prehistóricos americanos*”, en Revista del Museo de La Plata, 1967, Tº VI, Antropología, nº 36, pág. 292;

Ibrahim Hallar: “*El descubrimiento de América por los árabes*”, Bs. As., Ed. Caridad, 1960.

¹⁹ JUAN SUÁREZ DE PERALTA: “*Tratado del descubrimiento de las Indias y su conquista*” (1580), año 1949, pág. 5.

No podemos dejar de mencionar la tesis de varios sabios “poligenistas”, que sostienen que no hay razón alguna para pensar que el ser humano no haya aparecido simultánea o sucesivamente en distintos lugares de la Tierra, como ser en América, Europa, África o Asia²⁰.

Nos permitimos concluir este primer punto, opinando que la tesis del poblamiento del Nuevo Mundo, por el Noroeste del continente (Bering), por gente que vino del Asia o a través de ella, nos parece la solución más lógica y natural, especialmente desde el punto de vista antropológico, etnográfico y Lingüístico.

LAS DIEZ TRIBUS PERDIDAS DE ISRAEL (LOS “OPHIRITAS”)

Dentro de las distintas teorías que acabamos de mencionar más arriba en forma sintética, aparece una interesante que sostiene que “los civilizadores originales de México y América Central (Meso América) fueron las diez tribus perdidas de Israel”. Según esta teoría –proveniente de unos monjes españoles- luego de que su reino fuera destruido hacia el año 721 a.C., diez tribus de Israel escaparon de la cautividad a que habían sido sometidas por sus captores, dejaron Palestina, Siria y Asiria y vinieron hacia América.

²⁰ Bory de Saint Vincent, Morton, Frederick Muller, Hervé, Pouchet, etc.

Benito Arias Montano (1527-1598) editó un mapamundi, en el que explicaba que los descendientes de Noé poblaron el Nuevo Mundo: Ophis llegó al Perú y Jobal colonizó el Brasil ²¹.

Algunos sostienen que cruzaron el Asia por Siberia hasta llegar al estrecho de Bering (o Beringia) y desde allí llegaron a territorio hoy americano, y siguieron hacia Centro y Sud América. Otros, en cambio, afirman que esos emigrantes lo hicieron a través de Persia, la India, Polinesia, cruzaron el Pacífico Sur en pequeñas y frágiles embarcaciones (del tipo “Kontiki”), y que se radicaron en Sud América, especialmente en Bolivia y Noroeste argentino.

Esta teoría que explicamos fue recibida con beneplácito por mucha gente, aunque otros como Baldwin²² la calificaron de “lunática”²³.

Esta novedosa como interesante teoría, fue sostenida por el belga Johannes Fredericus Lumnius (1533/1602), en su obra “*De extremo Dei iudicio, et Indorum uocatione*” (Venecia, 1569), con argumentos teológicos tomados del libro IV de Esdras, que indicaba

²¹ ARIAS MONTANUS, BENITO: “*La Biblia Polígolta*”, Amberes, 1570.

²² JOHN DENISON BALDWIN: “*Ancient America in notes on American Archaeology*”, 1871; “*Wence come that Old Civilization?*”, pág. 167.

²³ Ver el libro en internet:

<http://books.google.com.ar/books?id=ilgeItOfCWoC&pg=PA167&lpg=PA167&dq=Baldwin+the+lunatic+fancy&source=bl&ots=jtWRH8z7XU&sig=tDTq63diew6N-J7G8tiQQtL2nFI&hl=es&sa=X&ei=IIA7U-3lEcKCoAHK1ICgAQ&ved=oCCoQ6AEwAA#v=onepage&q=Baldwin%20the%20lunatic%20ofancy&f=false>

que diez tribus de hebreos que estaban en Asiria, escaparon de Salmanasar²⁴ a Arzareth²⁵. Esa localidad sería India (América).

Esos versículos dicen (en una traducción nuestra): “Estas son las diez tribus que habían sido llevados prisioneros, fuera de en su propia tierra al tiempo del rey Osea (Josiah), a quien el rey de los asirios Salamanasar los llevó cautivos a otras tierras, cruzando un río. Entonces ellos decidieron irse a un territorio lejano, desconocido, jamás habitado por la raza humana, y adonde pudieran tener las leyes que no les permitieron tener en sus tierras. Y así cruzaron el río

²⁴ Salmanasar V era el rey de Asiria que gobernó el país durante los años 727 a 722 a. C. En el año 725 a.C. invadió el reino de Israel, porque su rey Oseas se negaba a pagar el tributo. Sitió Samaria, que la capital del reino, y tras saquearla (en realidad terminó la invasión su hijo y sucesor Sargón II, porque Salmansar murió durante el sitio), se llevó a las tribus de Israel cautivas y las dispersó por el imperio asirio.

²⁵ Arzareth: este nombre en hebreo significa “montaña” (=Ar) de Zareth. Según la tradición, fue el lugar a donde fueron desterradas las diez tribus perdidas de Israel hacia el año 721 a.C. No se sabe bien dónde queda, hay muchas hipótesis acerca de ello, aunque se decía que quedaba detrás de un gran río. Algunos la sitúan en Rumania, otros en Ucrania; como el texto dice que “está a un año y medio de camino”, otros piensan incluso que se trata del Japón. Hoy los estudiosos piensan que es un nombre legendario, inexistente, ya que las diez tribus no habrían perdido, sino que habrían sido mezcladas con otras poblaciones antiguas y desaparecieron, ya que ésa era una práctica de Asiria en la antigüedad (lo mismo hizo Stalin con los tártaros de Ucrania, en 1944, que fueron enviados en masa a Uzbequistán, y en su lugar envió familias rusas a Crimea). Era política de los asirios que para evitar que los pueblos sometidos se sublevaran, los mezclaban con otros pueblos y de esa manera hacerles así perder su identidad cultural.

Pero los judíos pensaron que Dios nunca podía permitir que su pueblo elegido desapareciera así nomás, y forjaron la creencia de que un día volverán de un lugar misterioso, escondido, donde se encuentran. Esas tribus se habrían traslado hacia allí observando las leyes de Moisés, hasta el tiempo de la restauración.

El tiempo de la restauración era, según la creencia judía, el día fijado por Dios para restaurar las doce tribus de Israel. Dios traería a las otras diez, de su lugar oculto donde se encuentran, las reuniría y de esa manera volverían a estar las doce juntas.

Antecedentes: según la tradición bíblica, Moisés liberó a las doce tribus de Israel, hacia el año 1200 a.C., gracias a diez plagas enviadas por él contra el Faraón y su pueblo. En ese éxodo (o salida) las 12 tribus quedaron libres, y fueron a radicarse en la Tierra Prometida (Palestina), donde estuvieron hasta el año 721 a.C., en que diez de ellas fueron llevadas nuevamente cautivas, esta vez por los asirios, y que no aparecieron nunca más. Sólo quedaron dos, que luego se fusionaron en una sola, la de Judá, de la que descienden hoy todos los judíos del mundo.

Eufrates por los lugares angostos del río y tras un viaje de un año y medio llegaron a una región llamada Arzareth” ²⁶.

El teólogo español Juan Suárez de Peralta (1537/1590) ²⁷, es otro de los primeros peninsulares españoles en apoyar la teoría que analizamos, y en su “*Tratado del descubrimiento de las Indias y su conquista*” (1580), cuando escribe el origen de los indios, también funda su opinión “en la autoridad del Cap. XIII, del libro cuatro de Esdras”.

Ante todo aclararemos que el libro de Esdras (por el nombre del autor) no pertenece a la Biblia, es un libro apócrifo. Tampoco se conoce hoy “IV Esdras”, ya que esa era la antigua nomenclatura y que ya no se usa. Ahora se lo denomina “II Esdras”.

Sintéticamente, sostiene que los habitantes de América descienden de los marinos judíos que el rey Salomón envió a Ophir (Ofir). Ophir, según la Biblia, era un lejano país rico en oro, piedras preciosas y maderas olorosas. En relación con esta afirmación,

²⁶ Libro II Esdras 13:40-47. Versículos n°: (versión en inglés)

40. Those are the ten tribes, which were carried away prisoners out of their own land in the time of Osea the king, whom Salmanasar the king of Assyria led away captive, and he carried them over the waters, and so came they into another land.

41 But they took this counsel among themselves, that they would leave the multitude of the heathen, and go forth into a further country, where never mankind dwelt,

42 That they might there keep their statutes, which they never kept in their own land.

43 And they entered into Euphrates by the narrow places of the river.

44 For the most High then shewed signs for them, and held still the flood, till they were passed over.

45 For through that country there was a great way to go, namely, of a year and a half: and the same region is called Arsareth.

46 Then dwelt they there until the latter time; and now when they shall begin to come,

47 The Highest shall stay the springs of the stream again, that they may go through: therefore sawest thou the multitude with peace.

²⁷ JUAN SUÁREZ DE PERALTA: obra citada.

diremos que Pedro Cieza de León (1520/1554), cronista español en Indias, escribió en 1553, al tratar acerca del señorío de los Incas, que ellos poseyeron más plata y oro que todos los reyes de España²⁸. Tenga presente el lector que en la época de Carlos I (y V de Alemania), España era la nación más poderosa de la Tierra. Y que Atahualpa, para tratar de recobrar la libertad, infructuosamente entregó a Pizarro tres grandes habitaciones llenas de oro hasta el techo.

Los otros párrafos dicen: que el rey Salomón construyó una flota en Esyón Guéber, que está cerca de Elat, a orillas del mar de Suf, en la tierra de Edom (Mar Rojo). Que Hiram envió a las naves a sus servidores, marineros, conocedores del mar, con los servidores de Salomón, llegaron a Ophir (u “Ofir”), y trajeron de allí 420 talentos de oro que llevaron al rey Salomón (I Reyes, 9:26-28).

En otra parte (II Crónicas 8:18 y 9: 10) agrega: que Hiram le envió, por medio de sus siervos, navíos y marinos conocedores del mar, que fueron con los siervos de Salomón a Ophir, de donde tomaron 450 talentos de oro, que trajeron al rey Salomón. Y los siervos de Hiram y los siervos de Salomón, que habían traído oro de Ophir, trajeron también madera de alummim y piedras preciosas.

En 1607, el dominico Gregorio García, en su “*Origen de los indios del Nuevo Mundo*”, trató de demostrar las afinidades morales,

²⁸ PEDRO CIEZA DE LEÓN: “*Crónicas del Perú*”, Madrid, 2ª parte, 1880, pág. 49.

intelectuales y lingüísticas que existían entre los Judíos y los Indios²⁹.

Según esta teoría, los descendientes de Noé se asentaron en Ophir. Miguel Cabello de Balboa (1535/1608) efectuó una crónica sobre el pasado prehispánico del Perú, y sostenía que el Perú era Ophir (véase el juego de letras, donde mudando la “O” del comienzo al final de la palabra, queda Phiro o Perú) y que el segundo “Perú” era Yucatán (hoy México), derivando ese nombre de *Iectan*, que el padre de Ophir. Las afirmaciones de Cabello de Balboa se apoyaban además en los parecidos de los Indios de América con los de las Indias del Este: ambos usaban ropas de algodón y el estilo de la vestimenta era similar; que ambos se sentaban en la tierra en lugar de utilizar sillas o bancos, ni utilizaban mesas. Explicaba que la diferencia de color de la piel de unos y de otros se debía al cielo, a las estrellas, la aridez de los vientos, la falta de melanina, y la adaptación del hombre al medio ambiente, etc., que oscurecía un poco la piel de los que vivían en América³⁰.

No podemos concluir esta teoría sin intentar explicar qué habría pasado tras la llegada de este pueblo: según Antonio Montesinos –que era un judío portugués arribado a América, que antes se llamaba Aaron Levi, de 1644- los judíos de las diez tribus recién arribados se escondieron en las montañas de Quito, que los

²⁹ GREGORIO GARCÍA: “*Origen de los indios del Nuevo Mundo e Indias Occidentales*”, Valencia, 1607.

³⁰ MIGUEL CABELLO DE BALBOA: “*Miscelánea Anthártica*”, aproximadamente de 1580.

aborígenes locales inicialmente les hicieron la guerra, pero fueron derrotados. Luego trabaron una relación pacífica. Cuando llegó el conquistador español, los indios mantuvieron el secreto de ese pueblo judío escondido. Según Montesinos, todo ello le había sido explicado por un cacique indio, de nombre Francisco, que cierto día le confesó “que era hebreo, de la tribu de Levi”. Al escuchar esa confesión, Montesinos le dijo que él también era judío, y de esa manera el cacique lo condujo a su pueblo, que estaba oculto.

Menasseh Ben Israel, un judío portugués nacido en Madeira en 1604, que llegó a ser el Gran Rabino de Amsterdam, afirmó que estas tribus nunca retornaron al segundo templo de Israel, que sus miembros continúan profesando la religión judía, que ellos retornarán a Jerusalén y que las Doce Tribus se reunirán nuevamente³¹.

Por su parte, el “Libro de Mormón” trata las tres migraciones provenientes de tierras asiáticas hacia América. Sostiene que la tribu de Jared (los Jareditas), llegaron a América al tiempo de la confusión de lenguas; un segundo grupo hizo lo propio bajo el liderazgo del profeta Lehi en la época de Sedequías, rey de Israel y el tercero, guiado por Mulek llegó en esa misma época. Su autor trata la historia

³¹ CECIL ROTH: “*Magna Bibliotheca anglo judaica. A bibliographical guide to Anglo Jewish history*”, Londres, 1937.

MENASSEH BEN ISRAEL: “*Spes Israelis*” u “*Origen de los Americanos, esto es esperanza de Israel*”, Amsterdam; Madrid, 1881.

del pueblo de Jared y las razones que los motivaron a abandonar sus hogares en Asia para aventurarse en una nueva tierra³².

DESDE LA LINGÜÍSTICA

Otros autores -y desde la lingüística o filología- también intentaron resolver este problema, mediante la comparación de las lenguas americanas con las europeas y asiáticas. Quizás el más conocido sea el de Vicente Fidel López.

Teniendo en cuenta la cercanía con nosotros, el sacerdote italiano Miguel A. Mossi ³³, en sus estudios realizados en Santiago del Estero, sostuvo que “he conseguido con el cotejo de las raíces hebreas con las kjéchuas (o quechuas) sacar el verdadero alfabeto kjéchuá por identidad de más de 500 palabras que salen de las raíces hebreas con las mismas letras e igual significación sin discrepar en una sola letra; por lo cual tuve que escribir un diccionario hebreo-kjéchuá que consta de 525 raíces hebreas con las correspondientes kjéchuá ... Queda pues probado -afirma Mossi- el origen hebreo de dicho idioma”.

Y en otra parte de su obra afirma que las tribus de Atamisqui (población de Santiago del Estero donde Mossi vivió en 1888, a cargo de ese curato) hablaban hebreo antiguo.

³² HUGH NIBLEY: *Lehi en el desierto y el mundo de los Jareditas*, Ed. Deseret, 1952.

³³ MIGUEL A. MOSSI: *Diccionario Analítico-Sintético-Universal*, Univ. Nac. de Tucumán, Imp. Miguel Violetto & Cía., 1926, pág. 85, nota al pie, fechada en 28/05/1893.
Vicente Fidel López: *Las razas arianas del Perú*, Montevideo, 1868.

Aunque, en rigor de verdad, debe decirse que prácticamente no existe idioma del mundo antiguo en el cual los investigadores no haya intentado describir semejanzas con las del nuevo continente: chino, japonés, árabe, vasco, sumerio, turco, mongol, tártaro, polinesio, maorí, copto, etc.³⁴.

ALGUNAS OTRAS PRUEBAS

El arqueólogo ruso Bernardo Graiver manifiesta que cuando visitó el Museo Arqueológico de Santiago del Estero (Argentina) junto al escritor Joaquín Meyra, observó en él una serie de piezas arqueológicas de arcilla y en ellas dice haber leído o reconocido simbología hebrea, como ser la estrella de David, o palabras arameas, como ser “Ab” (padre), “Pesaj” (Pascua), y una frase que decía “faltan tres días para la Pascua ...”; o el tetragrama de Yahvé. Lo mismo en otras piezas, con supuestas inscripciones en arameo o hebreo antiguo. Dice creer haber reconocido una insignia con un gran barco con remos y una inscripción que habla de una tribu denominada “Zevillum”³⁵.

³⁴ ANTONIO V. CASTIGLIONE: “*Historia de Santiago del Estero - Muy Noble Ciudad (Siglos XVI a XVIII)*”, año 2012, pág. 54/55.

BENIGNO FERRARIO: “*La investigación lingüística y el parentesco extra continental de la lengua Qhexwa*”, Montevideo, 1934.

JOSÉ IMBELLONI: “*El idioma de los incas del Perú en el grupo lingüístico melanesio-polinesio*”, en “*Investigaciones para la etnogénesis americana*”, 1926.

ENRIQUE PALAVECINO: “*Elementos lingüísticos de Oceanía en el Quichua*”.

³⁵ BERNARDO GRAIVER: “*Judíos en América*”; “*Historia de la Humanidad en la Argentina bíblica y Bibliónica*”, Ed. Albatros, Ed. Albatros (de Biblos, Fenicia).

El arqueólogo e investigador Adán Quiroga, investigando a los calchaquíes y a “la nación quichua y otras de América”, afirma que había encontrado huellas vivas de civilización judaica y se apoyaba en la obra de George Jones, intitulada "*Identity of the aborigines of America with the people of Tyrus and Israel*", referida a la identidad de los indios americanos con las tribus israelitas, y la opinión de Lord Kingsborough, quien también aseveraba que América fue colonizada por los israelitas. Concluía Quiroga que “hay tradiciones sobre los contactos del pueblo judío con las razas americanas”, y que “por más aventurada que parezca la invasión judaica a nuestra América, no puede negarse, al menos, la coincidencia de numerosas creencias, de ritos y tradiciones judaicas y americanas”³⁶.

El jesuita español Joseph Gumilla (1686/1750), quien exploró como misionero la cuenca del río Orinoco (hoy Venezuela), comprobó que la oración ritual que los indios de esa región dirigían a diario al Sol era la misma que decían los hebreos y que figuran en el Deuteronomio. Cuando les consultó dónde habían aprendido esa oración, le contestaron que de sus antepasados, pero que en realidad ellos no adoraban al Sol, sino a quien lo había creado³⁷.

INFLUENCIA DEL DERECHO HEBREO EN CULTURAS SUDAMERICANAS

³⁶ ADÁN QUIROGA: "*Calchaquí*", 1923, pág. 32/33.

³⁷ JOSEPH GUMILLA: "*El Orinoco ilustrado y defendido. Historia natural, civil y geográfica de este gran río y de sus caudalosas vertientes*"; 1731.

En nuestras investigaciones sobre el derecho de los aborígenes antes de la llegada del español (haciendo Historia del Derecho), nos ha parecido ver alguna influencia del derecho hebreo en culturas sudamericanas, especialmente del N.O. argentino.

Esta tesis es a la que adhieren José de Acosta, Nicolás de Techo, José de Sosa y Lima, Pedro Lozano, Adán Quiroga y Walter Krickberg.

Citaremos como ejemplo de ella:

a) La existencia de nombres judíos entre los calchaquíes (David, Jacobo, Moisés, Samuel, Salomón, Sansón, Jonás)³⁸.

b) La práctica de la circuncisión entre los diaguitas. También se circuncidaban los indios de Yucatán.

c) Instituciones como el levirato y el sororato, entre los calchaquíes, diaguitas y tonocotés.

d) El sistema corporativo de trabajo corporativo de los diaguitas y calchaquíes, conocido como de mingas, que se llevaba a cabo en las siembras y cosechas, donde todos los miembros de una familia se daban cita para trabajar en determinado lote y luego pasaban al de otra persona (similar al ritual agrario israelita del *minkhah*).

e) Circunstancias fáticas, como la estrella de David aparentemente dibujada en los torteros de los aborígenes que habitaron en Santiago del Estero³⁹.

³⁸ NICOLÁS DE TECHO: “*Historia del Paraguay, de la Compañía de Jesús*”; 1673.
ADÁN QUIROGA: obra citada, p. 32/41.

f) El uso del traje talar con ceñidor.

g) El carácter de supersticiosos de los judíos y de los calchaquíes.

h) Finalmente, la vinculación entre los idiomas arameo y quechua y las 600 palabras en común entre ambos idiomas que encontrara el padre Mossi⁴⁰.

i) Hay quienes afirman también que los preceptos de los incas, que en idioma quichua son “*ama sua*” (no robarás), “*ama kella*” (no holazanearás), “*ama lulla*” (no mentirás), “*ama vanuchi*” (no matarás), “*ama konkawakichu*” (no olvidarás), tienen su origen en los mandamientos mosaicos.

CONSIDERACIONES FINALES

Leyendo la historia -y más aún la ciencia- observamos que las verdades van cambiando según las épocas. Nuevos datos que se

³⁹ BERNARDO GRAIVER: obra citada.

⁴⁰ MIGUEL A. MOSSI: “*Diccionario Hebreo-Quechua-Castellano*”, Tucumán, 1926. Por ejemplo (un resumen transcrito por Adán Quiroga, en “*Calchaquí*”, pág. 39):

| Quichua | Hebreo |
|------------------------|--------------------------|
| Chay (persona) | Chay (ser viviente) |
| Auki (padre) | Av (padre) |
| Mayu (río) | Mayin (río) |
| Hara (falda del cerro) | Har (montaña) |
| Yacu (agua) | Yav (mar) |
| Kelka (escribir) | Kelhav (escritura) |
| Khata (cubrir) | Khatah (cubrir) |
| Samana (descanso) | Saman (tiempo de fiesta) |
| Taka (machucar) | Daka (machucar) |
| Zara (grano) | Zarakh (semilla) |

agregan, diferentes interpretaciones, ponen en boga teorías muchas veces insólitas. Pero también hemos podido comprobar que en cada teoría suele haber una parte, un aspecto que nos acerque a la realidad del hecho estudiado. Porque los acontecimientos históricos suelen ofrecer varias aristas por donde enfocarlos. Esto me lleva a pensar que posiblemente en este tema apasionante la respuesta auténtica pueda darse algún día juntando varias interpretaciones. Mientras así sea, espero que este ejercicio de mostrar el estado actual de la investigación acerca de la existencia de judíos en América antes de Colón resulte de alguna manera provechoso.